

## El Cactus Divino



Un amigo monástico mío tenía una mente brillante. Era un maestro de I-Ching que conocía el gran texto por dentro y por fuera, pero solo lo usó una vez para su propia investigación personal. También fue un experto en el estudio experimental de microvita. Tenía una idea de que los medicamentos homeopáticos se podían hacer a partir de peyote. Era una posición interesante para él porque era un yogi muy estricto que no consideraba el uso personal de "plantas de poder".

Una monja que una vez conocí, Anadamitra, también estaba interesada en el uso de otra planta de poder, el ayahuasca. Ella dijo que estaba tentada de intentarlo, pero temía que pudiera alterar la actividad de su glándula pineal. Ella dijo que había estado afinando su glándula pineal con la meditación tántrica durante 20 años y no quería arriesgarse a activarlo por una actividad intensa que el ayahuasca pondría en ella.

Durante años, las opiniones de estas dos figuras nobles formaron mi opinión acerca de las "plantas de poder". Como alguien realmente se centró en la meditación tántrica, la cuestión de las plantas psicodélicas nunca fue muy importante para mí, pero fue un tema interesante, sin embargo. Solo años más tarde, me encontraría viviendo en "La Villa de Peyote", México, y me convertí en vecina de este noble cactus.

Vine a México cuando tenía 30 años. Estaba muy saludable y mi mente era muy ligera. Después de la intensidad inicial de mis experiencias de meditación en mis primeros 20 años, finalmente pude descender un poco y adaptarme al mundo.

Tuve un trabajo administrando un jardín comunitario hasta que todo el asunto de la kundalini comenzó de nuevo y me pusieron "fuera de servicio", socialmente hablando. Ya no podía conducir porque mi mente estaba siempre en un estado espiritual muy elevado. A veces, la kundalini se despertaba mientras conducía y yo me perdía. P.B. Nolan tendría que agarrarse al volante. A veces se aseguraba de que no me sentara cerca de la puerta corrediza de vidrio mientras meditaba para que no me cayera y rompiera el vidrio. Tales eran los trances tántricos de kundalini.

Después de mis tratamientos naturópatas en México, me volví súper saludable en mente y cuerpo. Mi mente perdería la noción del tiempo por completo. Una vez, después de uno de los masajes, la naturópata me entregó mi ropa para vestirme. Regresó una hora más tarde y me encontró de pie desnuda en la ventana con todos los vecinos burlándose de mí. Estaba perdido en mis pensamientos al contemplar la función psicológica del hígado y no tenía idea de que todavía estaba en el planeta tierra. El masaje estimuló el hígado y lo "abrió" y tuve una nueva visión para mí. Para tener una forma y un equilibrio adecuados en la personalidad es necesario tener un hígado muy puro. El yoga hace que el cuerpo sea puro y la mente ligera. La unión espiritual con la Conciencia Suprema es la consecuencia natural de su práctica apropiada y también el producto final de la evolución humana.

Cuando por fin conocí a un Huichole Maracame hace dos años, ya había terminado mis estudios personales con el Cactus Divino. Solo lo tomé hace 12 años porque tenía algunos dolores de corazón después de las experiencias sobre las que escribí en "Los Poseídos" que ocurrieron solo unos meses después de esa experiencia tan abrumador con Ramananda. No había probado ningún medicamento, farmacológico ni natural, en tantos años. Las drogas y el alcohol no formaban parte de mi vida. Nunca consideré el uso del peyote como algo recreativo. Tampoco era medicina, al menos en el sentido tradicional. Era algo completamente diferente. Fue un trabajo muy serio. El peyote ayuda a dar a la mente la inteligencia para procesar recuerdos y emociones de manera muy profunda. Tiene alguna conexión especial con el mundo natural que nos ayuda a encontrar una armonía con él.

El peyote también ayuda a despertar la kundalini. Muchos de mis amigos tántricos dijeron que tenían un aumento inusual en la actividad de kundalini. Debido a esta aceleración, todos decidimos que una rara vez debería usar peyote o cualquier otra técnica que acelere el proceso de meditación. La meditación tántrica sola es demasiado fuerte para la mayoría de las personas, por lo que uno solo puede imaginar lo que sucedería al unir la práctica tántrica con el uso de plantas de poder como el peyote. No lo recomiendo a nadie públicamente. La mayoría de las

personas no están preparadas psicológicamente porque han sido socializadas en la matriz con poca comprensión de los mundos naturales y espirituales. Incluso la mayoría de los maestros en los cultos pseudo-chamánicos modernos de plantas de energía están realmente locos en mi opinión. Solo les digo a las personas maduras que podrían beneficiarse al intentarlo al menos una vez en las montañas con un pequeño grupo de amigos o familiares. Si uno tiene un deseo sincero, entonces aparecerá un maestro adecuado en el camino.

Muchos de mis estudiantes de meditación se divertieron con la cerveza y la marijuana antes de comenzar a meditar. Disfruté de placeres similares cuando estaba en la universidad, pero nunca me enfermé o me hice adicto y abandoné estos hábitos ocasionales mientras aún eran divertidos. Quizás por esa razón, he ayudado a otras personas que se adentraron un poco más en estas distracciones al enseñarles lo que aprendí sobre la espiritualidad con el yoga y la meditación. Cuando vi que mis amigos habían avanzado en su meditación y fuera de sus hábitos, entonces dije que podían probar el peyote. Quería asegurarme de que estuvieran lo suficientemente purificados para que la experiencia de ninguna manera creara demasiada aceleración en su meditación. Sus experiencias fueron ciertamente menos dramáticas que con la mayoría de las personas. Creo que la meditación les ayudó a comprender un poco más sobre los mundos internos y no fue necesario que la mente creara tantas visiones para comunicar esta comprensión. Las "visiones" no eran más que ideas creativas, con quizás algunos colores e imágenes mentales ligeros y divertidos. Nadie ha tenido nunca una alucinación.

Noté que cuando entré en la habitación con las personas que habían comido peyote, comencé a sentir su "viaje". Fue muy divertido; Todas las ventajas de la experiencia sin el sabor extremadamente amargo y la tentación de vomitar. Estaba siendo arrastrado lentamente a un trance ligero. Sin embargo, comenzaron a bajar. Pronto se dieron cuenta de esta conexión; me vieron comenzar a meditar y se dieron cuenta de que estaban perdiendo la experiencia. Me iría, bajaría, y volverían a sus viajes.

El primer año lo probé varias veces. Estaba acostumbrado a la meditación y la experiencia con el peyote no parecía ser "más profunda" que la meditación. Sin embargo, era mucho más colorido y activo. Peyote trabaja para ayudar a uno a resolver los problemas con la vida y la personalidad de uno en vez de trascenderlos completamente como en la meditación. Parecía el medio perfecto para estudiar la microvita negativa que estaba comenzando a discernir en "Los Poseídos". El dolor de mi corazón desapareció de inmediato cuando el peyote realmente me forzó a procesar algunas experiencias muy profundas y misteriosas que mi cuerpo todavía estaba tratando de asimilar. de ese particular festival de

solsticio. Los años siguientes lo usé una vez al año. Más recientemente he pasado varios años sin probarlo. Solo de vez en cuando, cuando vienen mis amigos, les robaré solo un poco de sus viajes. Mi amigo el Maracame dijo que debería seguir comiéndolo solo una vez al año como lo hace él. ¡Tal vez haré esto después de que termine esta guerra actual y seré tan atrevido como para profundizar en sus demonios! Casi nunca me enfermo. Si me enfermara, entonces sé que el peyote puede ayudar a curar cualquier enfermedad porque su efecto atraviesa y traspasa el cuerpo y directamente a la mente. Creo que los verdaderos chamanes no usan las plantas de energía tanto para su propia visión, sino para curar a otras personas. Incluso al comérselo uno mismo, el chamán todavía puede curar a otros, ya sea que ellos lo coman o no.

Me dio una iniciación con una preparación homeopática del cactus. Simplemente se dejó caer la medicina sobre las palmas de mis palmas colocadas hacia arriba. Fue realmente maravilloso. Fue como recibir la parte más pura y espiritual del Cactus Divino, ¡y sin tropezar toda la noche! Me senté allí, en la dicha, mientras él cantaba en su lenguaje tradicional a una figura arquetípica de la Virgen de Guadalupe rodeada por 4 peyotes. La diosa virgen indígena, la Virgen María católica y la diosa del peyote son todas iguales al Huichole.

Los efectos de la iniciación fueron muy marcados. Me di cuenta de que el consumo de peyote no era más que el comienzo de una iniciación mayor. Inicié a mi amigo Huichole en la meditación Tantra Maya. Él ya tenía un sistema de meditación y mi síntesis del tantra oriental y mesoamericano era atractiva para él. Me dijo que sus compañeros meditaban en cuevas sin el uso de peyote. Solo usaban el peyote ceremoniosamente una vez al año. La experiencia continúa hasta el día de hoy, aunque no he probado ni siquiera el peyote homeopático. Estoy siendo absorbido en las mentes de los ancestros de esta tradición. Quieren compartir todo lo que puedan conmigo. Estas experiencias son probablemente algo que escribiré dentro de 20 años.

Suscribirse a mi lista del correo electrónico por mandar un correo a [enckwilliam@protonmail.com](mailto:enckwilliam@protonmail.com)

[Todos los libros y ensayos](#)